



Desde  
**10**  
años



PLANETA

ROJO

# TODO EL MUNDO TIENE SU FÁBULA

HUMBERTO JARRÍN

ILUSTRACIONES DE IVÁN VALLEJO

Colección Planeta Lector

Diseño de colección: departamento de diseño Grupo Planeta  
Ilustraciones de interior y de cubierta: Iván Vallejo  
© Humberto Jarrín, 2017

© Editorial Planeta Colombiana S. A., 2017  
Calle 73 N.º 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-6150-2  
ISBN 10: 958-42-6150-9

Primera impresión: agosto de 2017  
Segunda impresión: junio de 2019

Impreso por: Carvajal Soluciones de Comunicación S. A. S

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

## HUMBERTO JARRÍN (biografía)

Nació en Cali, en 1957. Tiene una obra de cerca de veinte libros publicados, que aborda las distintas expresiones de la palabra escrita: teatro, literatura infantil, ensayo, cuento, poesía, géneros en los que ha obtenido múltiples premios como quizá pocos escritores vallecaucanos, entre los que cabe resaltar el premio más importante de la literatura colombiana, el Premio Nacional de Literatura del Ministerio de Cultura, el Premio Nacional Jorge Isaacs (en dos ocasiones), el Premio Nacional de Libro de Cuentos UIS, entre otros. Graduado en Filosofía y Letras, Magíster en Literatura latinoamericana y colombiana, ha adelantado estudios de Física, Ingeniería Eléctrica y Tecnología Electrónica. Es profesor de la Universidad Autónoma de Occidente.



## CONTENIDO

Prólogo.....	11
Enmarañada esencia.....	15
Gorila y formas de pensamiento.....	16
Gallo, promiscuidad y profilaxis.....	18
Presa o las divisiones inversamente proporcionales.....	22
Hiena, mitomanía y Gallinazos.....	25
Araña o el tejido del destino.....	28
Águila, cosmética y necesidad.....	31
Ratona, matrimonio y enamorado.....	35
Las falditas del Avestruz.....	37
Dragón, edad y otros fuegos.....	42
La Gallinita virgen.....	44

Sapo, poema y estética .....	47
Murciélago, claroscuros y Mariposa.....	50
Mono, Darwin y Hombre .....	54
Reflexiones definitivas del Camaleón .....	56
De un Águila, un vuelo y una escuela.....	58
El gran Camaleón .....	61
La rosa y el Puerco.....	63
Mosquito, vida y Tortuga.....	64
Resurrecciones .....	65
El jardín de las Mariposas .....	66
La Tortuga añosa .....	67
Informe simiesco para el Congreso .....	68
Agua de diluvio .....	69
Gurgulio literatus .....	72
El Simio.....	75
León, silencio y Hiena.....	80
La Lora metafórica .....	86
Rana, justicia y Hiena .....	90
Hiena y risa.....	96
Teoría última .....	97
Pulpo o las habilidades futuras .....	98
Pantera, alimento y Liebre .....	99



Oso, un sueño secreto y otro animal .....	103
Araña o los círculos del destino .....	105
Gato, felicidad y Gorrión .....	107
El torpe Topo discípulo .....	109
Un Lagarto eremita .....	112
La Diosa de la abundancia .....	113
Buitre, ideas y León .....	115
Cebra, raza y bandas.....	119
El Lagarto y el arte de la política .....	122
El Cerdo voluptuoso .....	126
Hipopótamo, dieta y teorías .....	131
León, poder y Leona.....	134
La Pulga parabólica.....	136
Galápago, memoria y las transformaciones.....	138
Lobos sabios, gota y verdad .....	140
Urraca, creación y géneros .....	142
Pirañas o comunidad utópica .....	146
Pavo real o los colores de la televisión.....	147
Pulga atleta y delegación oficial.....	149
Orangután, Chivitos y caprichos.....	151
Tiranosaurio y Cucaracha.....	153

Pájaro, sospecha y algunos instrumentos de presión o incitación al canto .....	155
Informe del Ministerio de Trashumancia.....	157
Beneficio de la duda o voluptuosidad volumétrica.....	158
Grulla, esbeltez y Anaconda .....	161
Anaconda, destino y lenguas viperinas.....	162
Topo, deseo y Lagartija .....	164
Rinoceronte, milicia y pensión vitalicia.....	165
Topo, paz y Palomas .....	168
Los viajes del Oso Perezoso .....	172
Farsita del León y del Tigre.....	175
Boa, estómago y Chacal .....	179
Rata común, sentido común .....	182
El Pingüino o los modos del vestir .....	185
Invocación a las viejas costumbres.....	187
Las oportunidades de un Huevo.....	190
Manual de vuelo.....	193
Diario de un espécimen en vía de extinción .....	196
Epílogo .....	201

## PRÓLOGO

*L*a fábula es tan vieja como la imaginación del hombre y tan contemporánea como los pensamientos, sueños, problemas y contradicciones que puedan reflejarse en ella.

*La fábula de estos tiempos (¡tan bestiales por cierto!) ha optado por la técnica del Gusano: se alarga o se encoge; eso sí, sin renunciar a su intención más o menos didáctica, a su esencia alegórica y simbólica, para seguir acosando y divirtiendo al más desnudo, raro y complejo animal que ha habitado este zoológico cósmico, có-mico.*

*Su forma y su contenido, pues, han sabido —como si obedecieran a una especie de ley darwiniana— variar, adaptarse al medio y al tiempo en el que, por suerte, les tocó vivir.*

*En lo que a este libro concierne, el orden de las fábulas aquí consignadas no corresponde más que al azar y al proverbial desorden de su autor; y, porque nadie está en capacidad de violar uno de los principios de la física que sostiene que dos cuerpos no pueden ocupar al mismo tiempo el mismo espacio, van unas tras otras.*

*Pero, como TODO EL MUNDO TIENE SU FÁBULA, incluso usted que a veces se considera un ser especial —y precisamente por ello—, no le queda más remedio, mi querido mamífero lector, esté en su árbol, cueva, túnel o nube, que darse su vuelta en el orden dado o hacerlo a saltos, como el Canguro, o de atrás para adelante, como el Cangrejo, para hallar las suyas en este resguardo natural, sea usted hombre, negociante, mujer, artista, niño, ciudadano del común, anciano, filósofo, joven, religioso, militar o político, cosas de las que, por supuesto, no tenemos la culpa.*

*Yo quisiera poder decirle personalmente cuál o cuáles le salen a usted, pero como todavía no es posible clonar al autor como a sus libros, igual que a una mansa oveja, no le queda más opción que leérselas todas; así que suerte y paciencia en su safari personal.*

*Y no olvides  
que quien esto escribe  
es también un animal.*



## ENMARAÑADA ESENCIA

Una Abeja, al filo del colapso, excitada suplica, exige, que le arranquen esas alas, para que, de una vez por todas, sepan que no es lo que los demás piensan, que un ser no es solo su apariencia; ella, sostiene, declara, no ser una Abeja sino una Pulga a quien la Naturaleza, con sus a veces enmarañadas tramas, le ha jugado una mala pasada, pero que, aun así, ella responde a ese llamado poderoso y profundo de ser parásita y no una vulgar trabajadora.

## GORILA Y FORMAS DE PENSAMIENTO

Aquel Gorila está meditando. Al final de sus pensamientos habrá tres posibilidades y hasta una cuarta, de elección.

Uno. Se dedicará a la política fundando un Partido, si sus ideas son de naturaleza pragmática.

Dos. Tendremos un poeta, acaso un filósofo, si las imágenes y conjeturas con que se abstrae son de carácter simbólico o más o menos agudas, conceptuales.

Tres. Quizá tengamos la peor suerte y se transforme en un teómano asceta que funde una secta, si sus contemplaciones vuelan por el metafísico plano de la trascendencia.



Con la cuarta —una suerte de carta bajo la manga— tal vez nos pueda sorprender...

De todas maneras, y en todo caso, cuidaos de él; desde ya es un individuo peligroso: solamente le falta decidir la forma externa con la que pregonará la mentira que acaba de concebir.

## **GALLO, PROMISCUIDAD Y PROFILAXIS**

**U**n Gallo llegó a la consideración moral de que la promiscuidad sexual en la que hasta ahora había vivido resultaba perniciosa para su vida espiritual.

¿Que cómo y por qué llegó a esta decisiva reflexión?

Cierto día, sin que hubiera aún entonado el primero de sus cantos, de manera sorpresiva, sin que pudiera evitarlo, unas Comadrijas evangelizadoras o algo así, ataviadas de falditas largas y recatadas, sombrillas oscuras y carteritas repletas de lecturas, lo habían cogido cortito, asaltado prácticamente, y asediándolo en la propia puerta de su casa, con los ojos aún adormilados, le vaciaron una catarata de oraciones, y leyéndole en menos de un suspiro pasajes piadosos, citas devotas, misterios trascendentales y, por supuesto, los

diez mandamientos, entre otras cosas, le preguntaron a quemarropa:

—¿Y cuál de estas advertencias —le inquirió una de las Comadreas, mirándolo con un ojo y con aguda persistencia—, cuál de ellas deja usted de cumplir?

—Bu, bu, bueno..., quizá aquellas de no fornicar y no desear la mujer del prójimo.

—Ah...

Y se desataron a dos lenguas en una retahíla de sermones, observancias, señalamientos, sobrecogedoras consecuencias y fatales pronósticos, que lo conducirían, según sus tenaces profecías, de no reconsiderar su conducta, a un fin pavoroso, ¡a la muerte!

—Pero es que yo no puedo dejar de ser lo que soy, este es mi trabajo, no puedo hacer lo que me piden, ¡no, no lo haré! —dijo el Gallo resistiéndose y negándose a llevar una vida recatada y monógama.

—Pues usted verá, mi querido pecador, si prefiere vivir en una avícola o en el Averno, pues eso es lo que le espera: el Infierno, donde los tipos como usted pasan rostizándose por el resto de la eternidad.

—¿Sí? ¿Eso me puede pasar? —preguntó preocupado el Gallo, dándole lugar a la duda y a las Comadreas que entraron a terminar su trabajo con la víctima de turno.

El Gallo, ya devoto, ya pío, no volvió a decir ni pío, así que desde ese mismo día, converso y fiel a los nuevos preceptos, no hizo más que dedicarse a una sola y exclusiva Gallina. Su mujer también quedó contenta y hasta se comprometió en colaborarle no haciéndole en la intimidad mayores exigencias matrimoniales al tipo de vida moderada por el que había optado su esposo. Las Cacatúas, las Loras y demás surtido de aves vecinas que lo tenían por un licenciado de siete suelas despreciable decían que ya era hora, y envidiaban a la esposa por tener un marido renovado y sobre todo, fiel.

El resto de los Gallos ni se pronunciaron, quizá porque en el fondo ese desvarío de su compañero los beneficiaba... y en tanto no les viniera con el mismo cuento a ellos. Solamente los Gallinazos dieron rienda suelta a sus picos carroñosos y abrieron las negras alas de sus ácidas burlas. Las Comadreas felicitándose a sí mismas, abrazándose emocionadas por el final feliz

de su batalla, se decían “lo hemos salvado, ¡bendito sea el Señor!”.

El dueño de la granja avícola, en cuya alma de negociante no aparecían ya tales preceptos, pensando que el súbito desgano del otrora ardoroso plumífero se debía a una rara enfermedad que lo había dejado impotente, lo mandó a llamar y siendo sordo a las santas razones del creyente, ante la mirada exorbitada y expectante de sus plumíferos compadres, le hizo decapitar enseguida, no fuera a ser que la nada rentable dolencia pudiera extenderse al resto de los Gallos.

## **PRESA O LAS DIVISIONES INVERSAMENTE PROPORCIONALES**

**A**poco de caminar en busca de alimento, la Hormiga se encontró con una gigantesca presa, la abrazó con ambición y quiso llevársela de inmediato a su guarida, mas cuando fue a cargar con ella, la realidad física, que para algunos pesa más que para otros, se lo impidió.

Enseguida fue a buscar ayuda pero, como nadie habría de socorrerla sin cobrarle una buena tajada por sus servicios, aceptó renunciar a una parte de su tesoro si quería conservarlo, de modo que, a su pesar, le propuso a un Gusano que encontró:

—Si me ayudas a llevar la presa hasta el lugar que yo te indique, te daré la mitad.

Gustoso, el Gusano se dispuso a cargar con el asunto, mas cuando fue a levantar la presa no pudo siquiera

moverla. Pensando en alguien que pudiera ayudarlo se topó con un Ratón a quien propuso:

—Si me ayudas a llevar la presa hasta el lugar que yo te diga, te daré la mitad de lo que me corresponde.

Se cerró el trato, pero todas las ganas del Ratón de acometer contra ella fueron inútiles, apenas consiguió moverla. Pensando en alguien que pudiera ayudarlo se topó con una Zorra a quien propuso:

—Si me ayudas a llevar la presa hasta el lugar que yo te diga, te daré la mitad de lo que me corresponde.

Aceptando, quiso la Zorra llevar el encargo al sitio indicado y tuvo que conformarse con medio moverla un segundo del piso. Pensando en alguien que pudiera ayudarla se topó con un Lobo a quien dijo:

—Lleva por mí esta presa al lugar que te señale y será tuya la mitad de lo que me toca.

El Lobo empleó todas sus mañas y su fuerza para cargar con el botín y lo movió un poco pero este era todavía superior a sus fuerzas.

Y no quedó más remedio que cada cual fuera cediendo sucesivamente su mitad para que otro más fuerte transportara la presa por él, hasta que llegó el

León, quien sí pudo levantarla con facilidad y llevarla adonde se lo habían propuesto.

Por el camino, ansiosos, con paso excitado, andando apresurados alrededor del fuerte cargador, todos aquellos que no pudieron remolcar con ella iban repartiéndose matemáticamente la comida:

—Recuerden, la mitad es mía —dijo la diminuta Hormiga.

—Y mía la mitad de la mitad —apuntó el Gusano.

—La mitad de la mitad de la mitad me pertenece —recordó el Ratón.

—Y la mitad de lo que resta es de mi propiedad —observó la Zorra.

—Y de eso, la mitad es mía —reclamó el Lobo.

Así hasta que el León, viendo la multitud que lo seguía y cargando con el peso de la evidencia que le mostraba que, de seguir el curso de aquellas divisiones en serie, para él solamente quedaría mucho menos que un bocado, sin reparar en más razones aritméticas aceleró la carrera y se llevó toda la presa.